

EL RECUERDO

EN LA TARDE callada de inmensidad y sueño,
cuando cae el último destello rosa y surcan abatidas
en el extremo de la luz las sombras,
cuando quedan dispersas las nubes en el cielo
y el anhelo se quiebra como el cristal del aire,
a la hora del gesto y del amor,
cuando duermen los pájaros,
por las ardientes arenas de mi alma cabalga tu recuerdo.
Y resuenan tus pasos. Y es la muerte quien cruza.

REVELACIÓN DEL TIEMPO

¿EN DÓNDE el manantial de tu mirada,
la magnolia encendida que ilumina tu fondo?
¿Qué latidos afluyen por tu seno, cuando esa nostalgia ves-
pertina nos cubre de lagunas y de carne?
¿Qué palabras resuenan en tu oído cuando el viento se calla?
¿Qué labios amorosos se descuelgan nocturnos para besar
tu alma?

Contéstame. Contéstame algún día.
Aunque yo me haya ido y ya no pueda oírte.
Aunque yo ya no exista y tu voz sea la nada.
Aunque mi cuerpo sea agua sólo que riegue las raíces
de tu tronco de álamo sombrío,
cuando agonice el tiempo.

ALEJANDRO AMUSCO